

## **Acto de presentación pública de Francesc Torres, rector de la UPC desde el 12 de diciembre de 2017**

### **Discurso de inicio de mandato. 10 de enero de 2018**

Estimados secretario de Universidades e Investigación, directores generales de Universidades y de Investigación, rectores, autoridades, miembros de la comunidad universitaria, representantes de empresas, compañeros, amigos y familiares. Es un gran placer, para mí y para todo el equipo que me acompaña, que hoy nos acompañéis en este acto de inicio de mandato del nuevo Consejo de Dirección de la UPC. Este acto es el resultado de un proceso electoral democrático, que se repite cada cuatro años, por lo que no puedo hacer otra cosa que empezar dando las gracias a todos aquellos miembros de la comunidad UPC que habéis confiado en nosotros y en nuestras propuestas de gobierno. Tenéis nuestro firme compromiso de aceptar este encargo con ilusión, rigor, dedicación y, por encima de todo, voluntad integradora para construir una universidad donde todos y todas sumemos.

Permitidme, también en primer lugar, en mi nombre y en el de mi equipo, que agradezca al rector saliente, Enric Fossas, a su Consejo de Dirección y a su personal de confianza su dedicación a la UPC y el gran trabajo realizado durante un mandato que ha transcurrido en un contexto económico y político ciertamente complicado. También deseo agradecerles su colaboración por llevar a cabo un traspaso modélico, con la mejor disposición, lo que, sin lugar a dudas, redundará en beneficio de nuestra universidad.

Iniciamos nuestro mandato con la certeza, compartida con muchos de vosotros, de que el debate y la reflexión sobre dónde estamos y dónde queremos llegar son primordiales para el futuro de la UPC. Que la crítica, el contraste público, franco y honrado de ideas y propuestas es el combustible que debe movernos y que debe estar arraigado en lo más profundo de una institución pública como la nuestra —abierta, equitativa, imprescindible para el progreso y el bienestar del país.

En mi gira de campaña por los diferentes campus y centros he quedado gratamente impresionado por el gran dinamismo que he hallado en ellos; por el enorme talento y entusiasmo que he observado; por la convicción y persistencia de la comunidad universitaria por sacar adelante proyectos académicos, de investigación o de transferencia de tecnología, a pesar de las dificultades y restricciones que hemos sufrido (y sufrimos) estos últimos años. Pero también por la necesidad que me habéis transmitido de tener fe en el futuro, de creer que lo que hacéis es importante para la institución y para la sociedad, y que para ello es necesario sentir que se disfruta del apoyo de la Universidad y percibir un merecido reconocimiento. Todos y todas forjamos nuestra universidad: PDI, PAS y estudiantado necesitamos sentir que somos una parte indispensable de los proyectos de la Universidad. Para poder avanzar hay que dar confianza a cada persona, unidad y servicio. El personal de la UPC es depositario de un enorme caudal de talento y experiencia que hay que movilizar creando un entorno de corresponsabilidad y autonomía, que sea estimulante. Aquellos que ejercemos responsabilidades debemos tomar decisiones, pero debemos tomarlas atendiendo a la experiencia y los conocimientos de las personas que forman nuestros equipos, especialmente escuchando a aquellos que están en primera línea. Entender y resolver los problemas de los que ofrecen el servicio directo a los usuarios finales es el camino de la eficiencia y, sobre todo, de una mejor convivencia.

Cabe indicar, sin embargo, que para cumplir eficientemente la función que tenemos encomendada, la Universidad debe tener unas plantillas de personal bien dotadas, rejuvenecidas y con un entorno que favorezca el crecimiento laboral y personal. Todos somos responsables de que así sea.

A lo largo de mi trayectoria personal he tenido la suerte de implicarme en diversos aspectos de la vida académica y profesional. Siempre he seguido la misma receta: afrontarlo con optimismo, dedicación; mirar hacia adelante; creer en los compañeros; ser honrado y compartir los éxitos y aprender de los fracasos. En el fondo, aquello que determina lo que hacemos y lo que somos es muy sencillo. En mi caso es la convicción de que mejorar nuestra propia existencia comporta inexorablemente mejorar la vida de los que nos rodean. Sólo podemos progresar y disfrutar plenamente si lo hacemos acompañados. La estructura fractal de las instituciones, de la misma sociedad, se refleja en el mayor alcance que estos principios van teniendo a medida que vamos asumiendo mayor responsabilidad.

Estoy al frente de un equipo que comparte y desea compartir estos valores, un equipo con experiencia y convicción, plural y transversal, acostumbrado a escuchar, comprometido con el progreso de Cataluña, que desea impulsar un proyecto académico que nos implique a todos, para afrontar con ambición y consenso los grandes retos que tenemos delante. Asimismo, en la universidad no podemos vivir a espaldas de la sociedad y hoy, más que nunca, tenemos que hacer un llamamiento a las diferentes fuerzas políticas y a los gobernantes para que rehúyan la tentación del enfrentamiento y emprendan la vía del diálogo y el consenso en la búsqueda de soluciones políticas que den respuesta a las diferentes sensibilidades de los ciudadanos.

Nosotros queremos hacer una apuesta clara por la investigación, la innovación y la transferencia de tecnología. La singularidad de la UPC radica en su carácter politécnico, que nos sitúa en un lugar puntero en la formación de los profesionales que disfrutan de la más rápida incorporación al mercado laboral y, por lo tanto, que tienen mayor impacto en los diferentes sectores de la economía. La arquitectura, la ingeniería, la ciencia y la tecnología son los motores de crecimiento de la sociedad del siglo XXI, en la que son necesarios profesionales con unos perfiles cada vez más interdisciplinarios y con visión estratégica. Estos son los atributos característicos de la UPC, que nos permiten diferenciarnos de otras ofertas universitarias. Junto con una docencia actualizada y de calidad, establecen los ejes primordiales por los que se nos percibe como agentes imprescindibles para el progreso del país.

Creemos que un impulso efectivo a la investigación, la transferencia de tecnología y la docencia es más efectivo cuando tiene lugar desde el reconocimiento de nuestra diversidad, que está asentada en los valores del origen federal de la UPC. Esta diversidad temática, territorial y de ámbitos nos otorga amplitud, robustez y flexibilidad. La innovación, ADN de la UPC, requiere entornos diversos y ecosistemas adecuados que fomenten la creatividad y la iniciativa. Cada ámbito, cada unidad, imprime un carácter propio a su personal y a sus estudiantes. Las escuelas son las que crean "oficio", el sello que acompañará a nuestros estudiantes a lo largo de su vida profesional, que les vincula y les proporciona sentimiento de pertenencia. Este carácter propio es transmitido a nuestros titulados mediante una docencia de calidad, impregnada por una potente actividad en investigación y transferencia de tecnología, sensible al territorio, pero abierta y con una fuerte presencia en el panorama internacional. También nos reafirmamos en el compromiso social y la sostenibilidad de nuestras políticas.

Hoy más que nunca debemos recordar que la razón de ser de la universidad son los estudiantes: sin estudiantes no existe la universidad. En un entorno cada vez más competitivo y exigente, hay que tener presente que los estudiantes son los que nos han elegido para realizar una inversión de tiempo, esfuerzo y capital muy importante. Queremos potenciar las diferentes competencias que permitan a los estudiantes recibir una formación de la máxima calidad, estimular su espíritu crítico y emprendedor, sin olvidar los valores éticos y sociales. Es primordial que se sientan bien acogidos, que disfruten plenamente de su participación en la vida universitaria y de sus servicios, que vivan con ilusión la graduación y, por encima de todo, que en su vida profesional se sientan bien recompensados por la decisión que tomaron en su día al elegir la UPC. Los estudiantes son nuestros mejores embajadores.

Por último, desearía hacer patente la destacable función social, cultural y económica que el conjunto de las universidades públicas catalanas hemos llevado a cabo en las últimas décadas, función que nos ha situado en posiciones punteras tanto en el ámbito nacional como

en el internacional. No puede entenderse una sociedad moderna y avanzada sin un sistema universitario público potente, comprometido con el progreso del país y el de sus ciudadanos. Deseo ratificar nuestro compromiso en la búsqueda de consensos y sinergias tanto con el resto de universidades públicas como con la Administración para afrontar los retos que deberemos afrontar, que no son pocos: financiación, mapa de titulaciones, tasas, infraestructuras, rejuvenecimiento de plantillas... También buscaremos la complicidad del mundo local y su tejido industrial y empresarial a fin de afianzar nuestro compromiso con el desarrollo territorial y el bienestar de sus ciudadanos.

Se dice que escriben el futuro aquellos que lo tienen claro, que creen en lo que hacen y que intentan llevarlo a cabo con fe, entusiasmo, dedicación y rigor, sin ambages. Nuestro compromiso con el futuro, con todos vosotros, empieza hoy mismo.

Gracias.